

Panorama General

Durante este último mes, las dos cuestiones que han copado buena parte de la escena europea han sido, en primer lugar, cómo abordar el alza continuada de los precios de la energía a nivel europeo. Un alza que supone un riesgo para la recuperación económica y que está recortando los márgenes empresariales, a lo que se suman el incremento de costes de materias primas y de fletes, más las dificultades en las cadenas de suministro mundiales.

Ante la insistencia de algunos países como España o Francia, la Comisión Europea aprobó una nueva Comunicación el 13 de octubre, con un conjunto de medidas susceptibles de ser adoptadas a nivel nacional en el corto plazo en el marco de la legislación europea vigente, dejando para más adelante reformas de mayor calado como la adquisición conjunta de reservas de gas o el diseño del mercado mayorista de electricidad.

El encarecimiento de la energía, junto a la digitalización y las relaciones exteriores, será uno de los temas de debate en el Consejo Europeo, de 21 y 22 de octubre. En su mensaje empresarial a esta nueva cita de los 27 líderes europeos, BusinessEurope señala que la opción prevalente debería consistir en un reajuste coordinado y basado en el mercado, recordando que “es esencial que las medidas nacionales no impacten en la competitividad o alteren el mercado interior”.

En segundo lugar, la actualidad europea ha estado marcada por el desenlace de las elecciones legislativas alemanas, celebradas el pasado 26 de septiembre, y sus eventuales consecuencias para la marcha del proyecto europeo de integración; dado su carácter de fin de era en Alemania tras 16 años de mandato ininterrumpido de Angela Merkel.

Como auguraban las encuestas, el socialdemócrata Olaf Scholz (SPD), actual Vicecanciller y Ministro de Finanzas, se impuso por escaso margen al sucesor de Angela Merkel, el democristiano Armin Laschet (CDU), provocando la retirada de este último de las conversaciones para formar gobierno con los otros dos partidos alemanes en liza, los Liberales (FDP) de Christian Lindner y Los Verdes de Annalena Baerbock.

Aunque todavía es pronto para dilucidar cuál será el programa de la futura coalición, denominada “semáforo” por los colores que identifican al SPD (rojo), Los Verdes y FDP (amarillo), en el preacuerdo de base, alcanzado el 15 de octubre entre los tres, se hacen eco de que, por un lado, los próximos años serán decisivos para fortalecer Alemania y Europa y, por otro, la tendencia vira hacia una política económica más expansiva en el plano doméstico sin prever alzas impositivas.

Aunque los asuntos de mayor calado de la agenda europea no se cerrarán hasta que Alemania forme gobierno y Francia haga lo propio tras las elecciones de la próxima primavera, la Comisión Europea tiene previsto presentar su Programa de Trabajo para 2022 el 19 de octubre. Un Programa de Trabajo que, en principio, profundizará en el desarrollo del Pacto verde Europeo, particularmente en materia de economía circular y procurará materializar la denominada “Ley Europea de Semiconductores” para promover su producción en suelo europeo.

Bruselas, 18 de octubre de 2021